

La música de los migrantes mixtecos en San Quintín, Baja California

Everardo Garduño

La migración de mixtecos a Baja California puede ser analizada desde el punto de vista económico y social, atendiendo las causas del fenómeno y estableciendo un diagnóstico socioeconómico sobre las condiciones de vida y de trabajo en las que estos indígenas sobreviven durante su estancia en la región que los recibe.

Sin embargo, la migración indígena a este estado también puede ser analizada en su aspecto cultural, es decir, intentando responder preguntas básicas como las siguientes: ¿Qué sucede con la cultura de los mixtecos migrantes a través del proceso migratorio? ¿Se da una adaptación sincrética de los elementos culturales de la sociedad anfitriona, o sólo tiene lugar una adaptación selectiva?; o bien, las pautas culturales adoptadas por el grupo migrante, ¿han sido resultado de una imposición o de una apropiación?

El presente artículo no tiene por objeto responder a ninguna de las anteriores preguntas, sino tan sólo mostrar algunos ejemplos de la expresión musical de estos jornaleros indígenas como



prueba de que este grupo no es simplemente un receptáculo pasivo de los cambios impuestos, sino adaptadores creativos; cualidad que le ha permitido sobrevivir ante todos los embates de la historia.

Ravicz¹ afirma que tal y como la religión misma, la música que actualmente escuchan y ejecutan los mixtecos en su lugar de origen no es un producto prehispánico, sino resultado del sincretismo cultural. La forma más difundida es la banda que toca en fiestas grandes, y los pequeños grupos de violines y guitarras (que en algunos pueblos incluyen salterio) que tocan para pasar la tarde en la casa o para acompañar alguna fiesta íntima.

Este último tipo de grupo musical es el que más frecuentemente se escucha en San Quintín, Baja California; sin embargo, como resultado de la presión mestiza que se ejerce a través de los camperos encargados de imponer el orden en los campamentos y que se han autoasignado la tarea de eliminar toda manifestación de la cultura indígena en el área que les corresponde vigilar, los ejecutantes rara vez tocan en el exterior de su galera o en público; esto ocurre solamente en las colonias de mixtecos ya establecidos permanentemente en el área.

A pesar de esa presión, las inclinaciones musicales entre los migrantes mixtecos son muy generalizadas; es común encontrar en el interior de los cuartos una guitarra o un violín, aunque sistemáticamente —como resultado de la misma censura del campero— niegan que sepan tocar alguno de estos instrumentos.

En San Quintín, Baja California, a tres horas al sur de Ensenada, la única radiodifusora que se sintoniza con buena calidad de recepción es la llamada Radio Express, que con sede en Los Angeles, California, transmite en español y difunde permanentemente el género conocido como "ranchero", siendo esta la música que más prefieren los mixtecos migrantes y la que más consu-



¹ Ravicz, S. Robert, *Organización social de los mixtecos*, ediciones del Instituto Nacional Indigenista, México, 1965.

men a los vendedores ambulantes conocidos como "globeros".

Por esta razón los músicos mixtecos en San Quintín, sobre la base de la instrumentación tradicional de sus pequeños grupos musicales, ejecutan tanto canciones mixtecas como rancheras, y lo que es más, canciones compuestas por ellos mismos en la forma de corrido, interpretadas con guitarras, violines y en algunas ocasiones armónica, y conteniendo una temática por demás expresiva de su situación marginal: los migrantes indígenas en Baja California lo mismo le cantan a un líder sindical muerto, que a alguno de los frecuentes accidentes que ocurren cuando son trasladados en desvencijados camiones.

La tragedia del Rosario (José Juan Reyes)

Para empezar a cantar
pido permiso primero,
para cantar el corrido:
la tragedia ha sucedido.

Al salir a carretera,
se oyó silbar por el aire,
un carro blanco y sin frenos
va continuar su camino.

Miércoles 9 de enero,
a las seis de la mañana,
en la ciudad del Rosario,
la tragedia sucedió.

No culpemos al camión
de estar en mala condición,
ni tampoco al conductor,
culpables son los que mandan.

Los 23 que murieron,
jornaleros de Canelos,
ahora ya están en el cielo,
dándole cuenta al creador.

Muerte, muerte ingrata,
¿Porqué te llevas mi gente?
¿No sabes que allá en su pueblo,
esperan padre y parientes?

Adiós querido campo Llamas,
donde me gritan y llaman,
mis familiares me esperan,
no volverán a mirarme.



Amigos de mis amigos,
no se den a la desgracia,
Ay viene Benito García,
a luchar contra la injusticia.

Iba Benito García,
y su hermano Fernando,
defensores de su raza,
del estado de Oaxaca.

Adiós mi colonia Guerrero,
Zarahemla Padre Kino,
todos sus circunvecinos,
El Milagro y Valle Leandro.

Valle de San Quintín,
Cárdenas y San Simón,
por todos estos caminos,
de empaque Rancho Los Pinos.

Adiós ejido Socorro,
Santa María y Las Delicias,
más bello es mi Campo Uno,
ya me voy de esta región.

Ya me voy, ya me despido,
porque cantar ya no puedo,
aquí se acaba el corrido:
La tragedia del Rosario.

Corrido de don Pacheco Ventura (José Juan Reyes)

Voy a cantarles la historia,
la tragedia ha sucedido:
un hombre ha fallecido,
fue un amigo de los Pérez.

Lauro, nombre de pila,
y su apellido Pacheco,
un albañil de los buenos,
aquí lo tengo presente.

Muy triste fue su destino,
Lauro fue atropellado,
en un terrible accidente,
en el Rancho de los Pinos.

Pacheco fue oaxaqueño,
plantó muchas construcciones,
trabajador en el campo,
siempre ese fue su empeño.

Lauro nació en Oaxaca,
de una colonia cercana,
y donde perdiera su vida,
en la Baja California.

Muchacho canta el corrido
de don Pacheco Ventura.
¿Dónde sus restos descansan?
En el rancho de Las Pulgas.

Lauro dejó familia,
y al cielo pide clemencia,
Dios le conceda milagro,
allá en el Infinito Cielo.

Muchacho, canta el corrido,
de don Pacheco Ventura.
¿Dónde sus restos descansan?
En el rancho de Las Pulgas.

Vuela palomito blanco
y cántale a todo el pueblo:
Dios se ha llevado a Pacheco,
allá, a su reino eterno.



El corrido de Maclovio (José Juan Reyes)

Amigos de mis amigos,
que en coro cantan conmigo,
para cantar el corrido,
en vida, nombre, Maclovio.

Dios lo llamó allá en el cielo,
a reunirse con los suyos.
Feliz iba en su camino,
y con rumbo a su destino.

De repente en un rugido,
por un camión traicionero,
su vida le arrebataron,
cruelmente fue atropellado.